

EL MARCADOR DISCURSIVO *ESTE...* EN EL CORPUS PRESEEA: FUNCIÓN Y VARIACIÓN¹

THE DISCOURSE MARKER *ESTE...* IN THE PRESEEA CORPUS: FUNCTION AND VARIATION

ABELARDO SAN MARTÍN-NÚÑEZ
Universidad de Chile
asmartin@uchile.cl
<https://orcid.org/0000-0003-0318-7723>

JOSEFA ORNELLA MANNI-VEGA
Universidad de Salamanca, España
jomanni@usal.es
<https://orcid.org/0009-0005-6483-042X>

RESUMEN

En este artículo abordamos la función pragmática y la variación dialectal y social del marcador discursivo *este* en distintas comunidades de habla de la lengua española. Nuestro trabajo se enmarca en un ámbito de la variación en la que confluyen la pragmática, la dialectología y la sociolingüística. El objetivo general del estudio es describir el empleo de *este* como marcador discursivo de relleno en diferentes variedades del español, tanto en España como en América, empleando la muestra disponible del corpus del PRESEEA. Nuestros objetivos específicos son: a) analizar el funcionamiento pragmático de *este* como marcador retardatario en la muestra y b) determinar la distribución del empleo del marcador *este* en las variedades dialectales y los factores sociales incluidos en el PRESEEA.

Palabras clave: dialectología, sociolingüística, pragmática, marcadores del discurso, demostrativo *este*.

¹Este trabajo se enmarca en el Proyecto FONDECYT N°1190191, “Los marcadores del discurso en el español hablado en las dos orillas: análisis de su variación pragmática regional en España y América”, financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) del Gobierno de Chile.

ABSTRACT

This article examines the pragmatic function and dialectal and social variation of the discourse marker *este* in different Spanish-speaking communities. Our work falls within the field of variation where pragmatics, dialectology, and sociolinguistics converge. The general aim of the study is to describe the use of *este* as a filler discourse marker in different varieties of Spanish, both in Spain and Latin America, using the available sample from the PRESEEA corpus. Our specific aim are: a) to analyze the pragmatic function of *este* as a retarding marker in the sample, and b) to determine the distribution of the use of *este* across dialectal varieties and social factors included in PRESEEA.

Keywords: dialectology, sociolinguistics, pragmatics, discourse markers, demonstrative *este*.

Recibido: 21/08/2025 Aceptado: 15/10/2025

1. INTRODUCCIÓN

El proceso de elaboración del discurso oral informal coloquial, que se caracteriza por su espontaneidad y falta de planificación verbal, conlleva que los hablantes deban enfrentar las dificultades propias de la inmediatez comunicativa del discurso improvisado. Para resolver estos inconvenientes, contamos con una serie de recursos, entre los que destacan los marcadores discursivos que Cortés y Camacho (2005) denominan “marcadores de relleno” (*fillers*, en inglés), que son unidades de procesamiento que suelen ubicarse al inicio de los segmentos de discurso. Estas partículas tienen dos funciones principales: constituyen “descansos” que le permiten al hablante ganar tiempo para planificar su discurso, actuando muchas veces como “pausas oralizadas” y, además, delimitan o segmentan unidades discursivas, sirviendo como marcas de la estructura conversacional (González y San Martín, 2018). Los términos más utilizados para hacer referencia a los “marcadores de relleno” son los de “formuladores” y “operadores de formulación” que se clasifican, por lo general, dentro de la categoría de los “marcadores metadiscursivos” (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999; Pons, 2000; Briz, 2001; Loureda y Acín, 2010). A esta función también se la ha denominado “retardataria del decir”, término que grafica muy bien el cometido de demorar la elocución para buscar la expresión más adecuada. Esta dimensión de la oralidad corresponde a lo que Fuentes Rodríguez (2008) denomina “aproximación enunciativa”, es decir, “una parcela que afecta no sólo al acto de formulación discursiva (enunciación), sino también a la adecuación del término a lo dicho, al uso de expresiones retardatarias, la modalidad dubitativa y la atenuación” (Fuentes Rodríguez, 2008: 228). Así, los hablantes continuamente incurren en “vaguedad enunciativa” (*fuzziness*), ya sea

de modo inconsciente o estratégico, debido a la natural inseguridad del discurso espontáneo². En este artículo proponemos un análisis del funcionamiento pragmático y la variación dialectal y social de *este* como marcador discursivo con la función de relleno o retardataria del decir en distintas comunidades de habla de la lengua española. Nuestra propuesta se enmarca en un ámbito de la variación lingüística en la que confluyen la pragmática, la dialectología y la sociolingüística. El objetivo general de este artículo es describir el empleo del marcador discursivo de relleno *este* en diferentes variedades del español, tanto en España como en América, empleando una muestra del corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEA), disponible en su plataforma electrónica (<https://presea.uah.es/>). Los objetivos específicos son: a) analizar el funcionamiento pragmático de *este* como marcador retardatario en la muestra y b) determinar la distribución del empleo del marcador *este* en las variedades dialectales y los factores sociales incluidos en el PRESEA. Consecuentemente, el trabajo tendrá dos secciones principales en la presentación de sus resultados: 1) análisis cualitativo pragmático del comportamiento de *este* con función retardataria en la muestra y 2) análisis cuantitativo de la distribución dialectal y social del marcador *este* en las comunidades de habla seleccionadas.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. La variación social y dialectal de los marcadores discursivos en español

El interés por el estudio de la variación social y dialectal de los marcadores del discurso en español ha sido destacado en varias fuentes (Cortés Rodríguez, 1998; Portolés Lázaro, 2005; Briz Gómez et al., 2008; Fuentes Rodríguez, 2009; Carbonero Cano y Santana Marrero, 2010; Valencia, 2014; Valencia y Vigueras, 2015; Fuentes Rodríguez et al., 2016; Placencia y Fuentes Rodríguez, 2019; San Martín, 2020a, 2021). Portolés Lázaro (2005) subraya que las diferencias dialectales en el uso de los marcadores determinan que no se empleen los mismos en ciertas zonas o bien que se utilicen con valores diferentes, lo que puede ocasionar fallos en la comprensión de los enunciados entre hablantes de variedades diatópicas diferentes. Briz Gómez et al. (2008) amplía la descripción de los marcadores incluidos en este diccionario a los del español americano, con el propósito de que no sea solamente representativo de las partículas del español europeo. Fuentes Rodríguez (2009) reconoce la importancia de recoger este aspecto en su repertorio,

²Para un análisis semántico de las relaciones entre la vaguedad y la aproximación puede consultarse el estudio de Pardo Llibre (2023).

puesto que la selección y definición de los conectores y operadores no pueden realizarse con un foco exclusivamente en el español peninsular. Un antecedente de esta perspectiva socio-dialectal es el estudio coordinado de los marcadores del discurso de diferentes comunidades de habla en el marco del Proyecto de la Norma Culta Hispánica (Valencia, 2014; Valencia y Vigueras, 2015). Su objetivo fue comparar el uso de los marcadores en nueve ciudades del mundo hispánico (Méjico, Santiago de Chile, Caracas, Buenos Aires, La Paz, La Habana, Córdoba en Argentina, Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria). En el ámbito de estudio de la variación pragmática regional, se han publicado trabajos que exploran la variación regional de los marcadores del discurso en español (Fuentes Rodríguez et al. 2016). Entre ellos, destaca un monográfico en el que se contrasta el empleo de algunos marcadores en diferentes variedades (Placencia y Fuentes Rodríguez, 2019). Finalmente, en el PRESEEA también se ha desarrollado el interés por estudiar los marcadores del discurso en diferentes comunidades de habla, lo que se ha reflejado en varios trabajos sobre marcadores de diverso tipo (San Martín, 2011, 2020b; Cestero Mancera, 2024; Santana Marrero, 2023; Ruiz González, 2020; San Martín y Rojas, 2023; Sandoval y San Martín, 2024, entre otros trabajos).

2.2. *Este...* como marcador discursivo del español

Aunque la función de *este* como recurso retardatario en español ha sido ampliamente reconocida, llama la atención la escasez de estudios monográficos sobre este marcador discursivo (Soler, 2008; Mayr y Harjus, 2024). Por lo que refiere a su tratamiento en obras generales, Kany (1970 [1945]: 171-172) destaca que el demostrativo *este* con alargamiento de la *e* final se emplea, con frecuencia, en varios lugares de Hispanoamérica como palabra de relleno en situaciones de duda del hablante. Según el autor, este uso corresponde al de *esto* que es característico del español de España y que también se prefiere en algunos lugares de América. Entrega ejemplos de *este* de relleno de Argentina, Uruguay, Chile, Ecuador y Venezuela y de *esto* de Cuba. Beinhauer (1968 [1958]: 341) no menciona *este*, pero sí se refiere al empleo de *esto* alargado en el español peninsular para dar continuidad al discurso. Lo relaciona con el fenómeno de la punta de lengua y señala: “Es como si [el hablante] quisiera sugerir al interlocutor como cosa ya palpable *esto* que quiere decir” (ibíd.). Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999: 4199) señalan que *este* es un marcador metadiscursivo, derivado del pronombre demostrativo homónimo, que para ellos indicaría que el hablante desea mantener su turno y continuar con su intervención. Se usa con mayor frecuencia en Hispanoamérica, aunque también se escucha en España, ocasionalmente. Lo comparan con *eh* con el que comparte ser una señal de búsqueda de palabras más apropiadas. Santos Río (2003, s. v. *esto*) trata a *esto* y *este* como formas alternativas con una función fática

de mantenimiento del contacto, empleado en situaciones de vacilación para hacer una pausa antes de contestar una pregunta, dilatando una respuesta poco clara. Los equipara con *eh* y, al igual que Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999), subraya que derivan de los demostrativos correspondientes. Considera que *esto* se emplea más en España y *este*, inversamente, en América. También les atribuye una función rectificativa para corregir una información o una palabra, equivalente a *digo*. El DUECH recoge la lexía *este* como un chilenismo de uso con la categoría de marcador discursivo que “Se usa para ganar tiempo, para pensar algo antes de decirlo, evitando silencios incómodos” (Academia Chilena de la Lengua, 2010, s. v. *este*). El DA (ASALE, 2010, s. v. *este*) indica que *este* es una fórmula que “Se usa repetidamente en el discurso hablado introduciendo cierta vacilación o demora” en México, Nicaragua, Costa Rica, Perú, Chile, Argentina, Uruguay y que es obsolescente en Cuba. El DLE (RAE, s.f., s. v. *este* 2) incluye este uso en términos de una interjección coloquial usada especialmente en América con remisión a la misma acepción de *esto* que “Expresa duda o vacilación respecto de lo que se va a decir. *Esto... Quería pedirles un favor*”.

Con respecto a su estudio en trabajos monográficos, Soler (2008) analiza los factores determinantes y los contextos de uso del marcador *este* en el habla de la ciudad de México, en el corpus del Proyecto de la norma culta hispánica. Destaca que el marcador *este*, con alargamiento de la vocal final y con pausa, es muy frecuente en México, pese a que su uso ha sido continuamente estigmatizado por los maestros de escuela, quienes lo descalifican por ser innecesario (expletivo). Según esta autora, la función principal del marcador *este* es metadiscursiva para indicar toma o mantenimiento del turno en la conversación. Además, identifica las siguientes subfunciones: a) reelaboración (sinonimia, paronimia o paráfrasis), b) autocorrección, c) búsqueda de una palabra más precisa y d) indicación de que una enumeración continúa. Asimismo, el marcador *este* se da más en hablantes del nivel sociocultural bajo, pues es más frecuente en la muestra del habla popular. Sin embargo, también encuentra bastantes casos en la muestra del habla culta, por lo que se concentra en analizarlos. De acuerdo con Soler (2008), en el habla culta, el marcador *este* es más frecuente en situaciones de menor formalidad, así como en hombres más que en mujeres, sobre todo, en las situaciones formales. También la autora señala el influjo de otros factores: la relación de confianza con el interlocutor, los temas de discurso más personales y el tiempo pretérito en secuencias de recuerdo de sucesos pasados promueven el empleo del marcador *este*. En cambio, el empleo de recursos alternativos con la misma función, pero menos estigmatizados, como otros marcadores (*digamos, pues* y *eh*), las pausas y las repeticiones de fragmentos inhiben su aparición.

Mayr y Harjus (2024), más recientemente, estudian el marcador *este* en el habla de Oaxaca (Méjico) en un corpus de entrevistas recogidas en terreno. Concluyen

que su uso es muy frecuente en dicha comunidad de habla superando, incluso, al del demostrativo homónimo y que se da más en mujeres que en hombres, aunque no se aprecian diferencias diastráticas. Estos autores destacan que las expresiones deícticas como los demostrativos, al estar relacionadas con el contexto de la situación comunicativa, de manera directa, asumen significados procedimentales y funciones metadiscursivas, con facilidad. Pese a que *este* asume una función pragmática, por lo que cumple las características prosódicas y sintácticas propias de un marcador discursivo, sigue mostrando una relación con su valor deíctico. Según los autores, el marcador *este* es polifuncional: cumple la función de hesitación autorreflexiva o de vacilación (semejante a *pues* y *eh*) y de reformulación (autocorrección) para mantener el turno de habla. Además, debido a que el hablante reflexiona buscando un término más exacto, proceso intersubjetivo que lo vincula con un espacio mental común (conocimiento compartido), para Mayr y Harjus (2024: 120): “*Este* podría incluso ser considerado una especie de marcador de evidencialidad”. Para esta hipótesis se basan en el posible paralelo entre *este* y los marcadores *genau* del alemán y *voilà* del francés, así como con la construcción “*esto/eso* + oración de relativo apositiva” con significado evidencial indirecto, analizada por García Negroni y Libenson (2015).

3. METODOLOGÍA

3. 1. Corpus

Para nuestro análisis consideramos un total de 324 entrevistas disponibles en la página electrónica del PRESEEA (<https://preseea.uah.es/>)³. En términos específicos, se trata de una muestra de 18 entrevistas de 18 comunidades de habla, que en orden alfabético son las siguientes: Alcalá de Henares, Barranquilla, Capital de Guatemala, Caracas, Granada, Guadalajara, La Habana, Lima, Madrid, Málaga, Medellín, Mexicali, México, D.F., Monterrey, Montevideo, Santiago, Santiago de Compostela y Valencia. Como vemos, con respecto a la variación dialectal del corpus, son entrevistas de seis comunidades europeas y 12 americanas. Los países representados, también alfabéticamente, son Chile, Colombia, Cuba, España, Guatemala, México, Perú, Uruguay y Venezuela. Por lo tanto, la representación

³El PRESEEA es un proyecto internacional cuyo propósito es recoger un corpus representativo de la variación geográfica y social del español oral actual, así como promover la ejecución de estudios coordinados sobre diferentes fenómenos analizando dichos materiales. A la fecha, está conformado por equipos de 53 comunidades de habla de ambos continentes y se ha convocado a 16 estudios coordinados, de los cuales dos abordan los marcadores del discurso. Tanto las bases teóricas y metodológicas como los materiales disponibles del PRESEEA pueden consultarse en la página electrónica antes señalada.

por país es desigual, ya que hay tres países representados por varias comunidades (España por seis, México por cuatro y Colombia por dos), mientras otros seis solo lo están por una comunidad (Chile, Cuba, Guatemala, Perú, Uruguay y Venezuela). Por otro lado, es pertinente recordar que los factores sociales considerados en el PRESEA son los siguientes: a) sexo (hombres y mujeres), b) edad (20-34, 35-54, 55 o más años) y c) nivel de instrucción (bajo, medio y alto). La distribución de los sujetos de cada muestra se organiza por cuotas con afijación uniforme, esto es, con igual cantidad de sujetos por cada factor. Tanto los criterios metodológicos como los materiales disponibles del proyecto pueden consultarse en la página electrónica antes señalada.

3. 2. Procedimiento

Se accedió al corpus antes descrito en la plataforma del proyecto PRESEA y se identificó la ocurrencia de la forma *este* con la función principal o nuclear de marcador discursivo de relleno⁴. Se aplicó el criterio de commutabilidad funcional con otros marcadores reconocidos en la bibliografía con la misma función (retardataria del decir). Además, se identificaron otras funciones concomitantes del marcador *este*, en términos de funciones secundarias o efectos contextuales. Los factores internos que se consideraron en el análisis fueron la posición y la concurrencia del marcador *este* con otros marcadores. Se seleccionaron ejemplos que fueran representativos del comportamiento pragmático del marcador *este* en la muestra, cuyos contextos de uso se analizaron en detalle, a efecto de interpretar el funcionamiento (significado de procesamiento) de esta partícula. Los factores externos que consideramos en asociación con la ocurrencia del marcador *este* fueron dialectales (continente, país y comunidad de habla) y sociales (sexo, edad y nivel de instrucción). Nuestro análisis estadístico atendió a dos niveles de observación: en términos descriptivos, según las frecuencias absolutas y los porcentajes de ocurrencia del marcador *este* y en términos inferenciales, con base en tablas de contingencia y los estadígrafos Chi cuadrado y V de Cramer, con un umbral de significación de <0,05. El paquete estadístico al que hemos recurrido es el SPSS, versión 15.0 para Windows.

⁴Queremos agradecer la colaboración de Francisca Valenzuela Céspedes como ayudante del proyecto FONDECYT N°1190191 para el análisis de este marcador, en particular.

4. RESULTADOS

4.1 Análisis del funcionamiento pragmático del marcador discursivo *este*

En esta sección expondremos el funcionamiento pragmático de *este* en el corpus. Para comenzar, ilustraremos la diferencia entre el empleo de *este* gramatical, con significado conceptual, y de *este* como marcador discursivo, con significado procedimental.

4.1.1 *Este* con valor gramatical (significado conceptual)

Los siguientes ejemplos ilustran la función gramatical de *este* en el corpus:

(1) <simultáneo>*este* año no </simultáneo> / *este* año ya no han venido conmigo ¿eh? (VALE_H21_057)⁵

(2) <simultáneo> *este* barrio / *este* mismo barrio </simultáneo> <entre_risas> <ininteligible/> donde nací después volví </entre_risas> (MONV_M32)

(3) ¿sí? / de *este* gran profesor / porque *este* profesor también siempre estuvo<alargamiento/> / defendiendo a los más desprotegidos / ¿mh? / y pienso que esas son causas <simultáneo> buenas </simultáneo> (MEXI_M32_072)

(4) <risas = "I"/> con la <vacilación/> en cuanto que le vi digo <cita> ¿qué haces aquí? </cita> digo <vacilación/> y pensé para mí digo <cita> ¡jolín! *este* </cita> con las veces que me ha regañado porque <simultáneo> decía </simultáneo> (ALCA_M31_054)

En los ejemplos anteriores, se puede observar que *este* cumple la función gramatical de demostrativo masculino singular (Eiguren, 1999; RAE y ASALE, 2009). En (1), (2) y (3) el demostrativo *este* es un determinante pues modifica un sustantivo que le sigue: *este año* (1), *este barrio* (2) y *este profesor* (3). En cambio, en (4) se ilustra el uso del demostrativo *este* como pronombre, puesto que está sustituyendo a un sustantivo, específicamente, la hablante hace referencia a una

⁵Entre paréntesis, después de cada ejemplo, se indica el código del informante. Este código se interpreta de la siguiente manera: 1) las iniciales en mayúscula son el acrónimo de la comunidad de habla en el PRESEEA; 2) la letra mayúscula del medio se refiere al sexo del informante: H= hombre y M= mujer; 3) el primer número alude al grupo de edad: 1= 20 a 34 años, 2= 35 a 54 años y 3= 55 años y más; 4) el segundo, al nivel educacional: 1= Bajo (sin estudios o con instrucción primaria o instrucción secundaria incompleta), 2= Medio (con instrucción secundaria) y 3= Alto (con instrucción superior); 4) los dígitos finales señalan la numeración correlativa que se le asignó a los informantes en el corpus de cada comunidad.

persona de género masculino. La función de los demostrativos es identificar un referente (cosa o persona), de acuerdo con la distancia relativa al hablante o el oyente, por lo tanto, son también expresiones deícticas. La deixis consiste en identificar un referente en relación con un contexto lingüístico (fórica) o situacional (ostensiva). Según la gramática del español, los demostrativos locativos *este*, *ese* y *aquel* plantean tres niveles de distancia entre hablante y referente, aunque algunos autores los reducen a dos (Eiguren, 1999; RAE y ASALE, 2009). Así, *este* es el demostrativo de proximidad o distancia espacial y temporal mínima con el hablante. Consecuentemente, en los ejemplos anteriores el demostrativo está haciendo referencia a entidades cercanas al *yo* que habla *aquí* y *ahora*. Por lo tanto, en cuanto expresión deíctica *este* tiene un valor indexical pues señala la situación de enunciación, referencialmente.

Por su parte, Delbecque (2013) analiza los demostrativos, desde el enfoque semántico cognitivo, aplicando los postulados de Langacker (1987), para quien los demostrativos son “predicaciones de anclaje” a la situación de enunciación de carácter subjetivo. En palabras de Delbecque (2013: 95-96):

Las formas deícticas proporcionan un índice acerca de la conceptualización del entorno situacional, contextual o co-textual del discurso [...] Desde el enfoque lingüístico cognitivo la relación entre la expresión deíctica y el contexto lingüístico y sociofísico se aborda en términos de anclaje. La noción de anclaje [...] comprende el evento de habla, los participantes y la escena, cuya conceptualización se considera en su conjunto.

Esta perspectiva es muy pertinente para nuestro análisis del funcionamiento pragmático de *este*, como se verá más adelante.

4.1.2 *Este* como marcador discursivo (significado procedimental)

Los siguientes ejemplos ilustran el funcionamiento de *este* como marcador discursivo en el corpus:

(5) bueno / siempre me la paso en ¡Qué locura! O *este* <alargamiento/> Cásate y verás / todo las co <palabra_cortada/> que sea divertido a mí me gusta / (CARA_H11_001)

(6) ay Dios mano // eso imagine eeh un colegio // católico marista <silencio/> *este* <alargamiento/> <silencio/> bueno anécdotas han de haber muchas // pero // <simultáneo> pero no sé </simultáneo> (GUAT_H13_081)

(7) la tercera edición de ese taller / *este* <alargamiento/> / el año que viene

pienso volver a ir a ese taller de estado sólido / un taller que tiene muchísimo nivel // (LHAB_M13_079)

(8) bueno // me hablaron para dos máquinas / la / el telar / que era la que yo había comprado en / en Carolina / y *este* / y pues esa máquina ya la conocía // <silencio/>vino uno de México a ayudarnos a instalarla y pues <silencio/> ya yo le vi como funcionaba (MXLI_H32_018)

(9) *este* <alargamiento/> hay veces tú también <silencio/> los dos hay veces <silencio/> siempre digo usted o tú (LIMA_M11_003)

(10) las vertientes de su propia cultura // mmm todo lo que la alimenta <palabra_cortada/> comemos tortillas mano // de dónde vienen las tortillas ¿no? / por ponerte en el caso más simple // ¿no? *este* <alargamiento/> muchas palabras // *este* <alargamiento/> nuestros rasgos mano ¿ya? (GUAT_H13_081)

(11) muy bonita la Cueva del Guácharo // eso se llama / Caicara <vacilación/> / perdón / *este* <alargamiento/> / (CARA_H31_025)

El comportamiento de *este* en estos ejemplos difiere de su valor gramatical, ya que consiste en una instrucción a nivel discursivo. En (5), (6), (7) y (8) *este* aparece en posición interior como fórmula de relleno que, de acuerdo con nuestra interpretación de los contextos de uso, retarda el discurso para buscar la expresión más acorde a lo que el hablante quiere decir. En (9) se emplea al inicio como pausa para formular una respuesta adecuada a una pregunta previa. En (10) también en posición intermedia su valor es más cercano a una explicación que el hablante busca corroborar mediante las coletillas modales *¿no?* y *¿ya?* En (11) en posición final junto con ceder el turno apoya la rectificación expresada por *perdón*. En todos estos casos, en cuanto marcador discursivo, según nuestro análisis de los contextos pragmáticos en los que ocurre, *este* facilitaría que el hablante pueda elaborar mejor su discurso, dándole tiempo para buscar una forma de expresarse más adecuada. Se puede concluir, entonces, que la función principal o nuclear (*core sense*) del marcador discursivo *este* es dar una pausa llena al hablante, es decir, retardar su elocución, lo que le otorga tiempo para elaborar de mejor manera su discurso o continuar una idea sin perder el turno de habla. Esta función principal de relleno se complementa con otras secundarias, en lo principal, formular una respuesta, explicar o rectificar lo dicho anteriormente o ceder el turno de intervención. Es importante destacar que en la mayoría de los casos *este* se articula con un alargamiento de la *e* final, lo que refuerza su función retardataria principal.

Soler (2008) y Mayr y Harjus (2024), siguiendo a Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999), caracterizan *este* como un marcador metadiscursivo conversacional que sirve para alternar y mantener un turno de habla, además de otras funciones vinculadas con la reformulación (explicativa y rectificativa). Es oportuno recordar que Mayr y Harjus (2024) destacan que el marcador *este* sigue mostrando un vínculo estrecho con su valor deíctico⁶. Sin embargo, no encontramos ejemplos de *este* como marcador evidencial en el corpus como sugieren Mayr y Harjus (2024)⁷. Para Delbecque (2013), además, los demostrativos son expresiones de anclaje a la situación enunciativa que manifiestan la subjetividad del hablante. A nuestro parecer, Beinhauer (1968 [1958]) intuía esta dimensión de anclaje deíctico al relacionar el uso de *esto* en el español peninsular con el fenómeno de la “punta de la lengua”. En la siguiente figura, se esquematiza el funcionamiento de los marcadores *esto* y *este*, en conjunto:

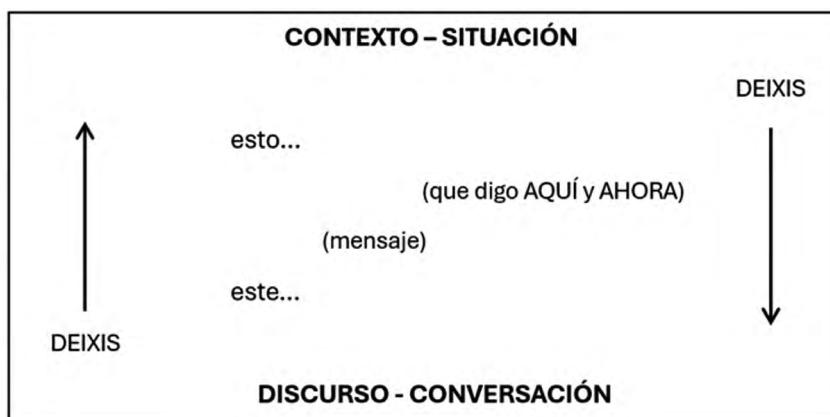


Figura 1. Esquema de funcionamiento retardatario de *esto* y *este* en relación con su valor deíctico indexical.

⁶Como señalan Mayr y Harjus (2024), la estrecha relación de las expresiones deícticas con la situación comunicativa favorece que asuman funciones metadiscursivas. Esta particularidad de partículas en potencia la podemos ver, por ejemplo, en las funciones de marcación discursiva desarrolladas por otros deícticos como *así*, *así que*, *así como*, *asimismo*, *ahora*, *ahora bien*, *antes bien*, por solo mencionar algunos.

⁷Mayr y Harjus (2024) aducen tres razones para proponer la lectura evidencial del marcador *este*: 1) el proceso intersubjetivo (conocimiento compartido) que implica el hecho de que el hablante reflexione buscando un mejor término, 2) el paralelo entre *este* y los marcadores al. *genau* y fr. *voilà* y 3) la analogía con la construcción evidencial indirecta “*esto/eso* + oración de relativo apositivo” estudiada en García Negroni y Libenson (2015). Sin embargo, no nos parecen motivos suficientes, ya que *este* no señala la fuente de la información, ni el grado de compromiso con la certeza de lo enunciado.

En síntesis, como intentamos mostrar en el esquema, los marcadores metadiscursivos retardatarios *esto* y *este* son expresiones de anclaje discursivo que se han pragmatizado, a partir de su valor déctico como señales indexicales fuertemente conectadas con la situación de enunciación. De este modo, expresan la subjetividad del hablante en su conceptualización del contexto comunicativo, quien ancla su discurso para indicar su intención de seguir hablando y de elaborar un discurso coherente, a pesar de su vacilación y falta de claridad. La deixis del contexto de situación se proyecta en la deixis del discurso de la conversación de una forma que podríamos parafrasear como: “*esto* que digo aquí y ahora” o “*este* mensaje que digo aquí y ahora”. Por lo tanto, en cuanto marcador discursivo, *este* tiene un valor indexical a nivel pragmático pues señala cómo debe procesarse la vacilación o el titubeo del hablante. En esta dimensión, concordamos con Carranza (2015), quien analiza los marcadores como expresiones de la deixis discursiva, vinculadas con el concepto de “índice de contextualización” de Gumperz (1982). No obstante, en el inventario de partículas analizadas por esta autora, curiosamente, no incluye *este*.

4.1.3 Función y posición de *este* como marcador discursivo

Los marcadores discursivos son polifuncionales y sus valores pueden variar dependiendo de su posición en el discurso. Como señalan Briz Gómez y Pons Bordería (2010: 328), “la variación funcional de los marcadores del discurso está limitada por su posición discursiva y por el tipo de unidad en que se integran”. En lo que sigue, analizaremos el marcador del discurso *este* en relación con las unidades y las posiciones discursivas en las que se emplea, siguiendo el modelo de los autores citados:

a) Posición inicial: en los siguientes casos aparece el marcador *este* en posición inicial de acto, a saber, “el constituyente inmediato de las intervenciones; se trata de una unidad que representa por sí misma una acción comunicativa y que es, por tanto, aislable” (Briz Gómez y Pons Bordería, 2010: 330-331). Por ejemplo:

(12) *este* / voy a la contaduría porque me llamaron / me llamó el contador que estaba ahí / que tenía <simultáneo> que arreglar </simultáneo> (MONV_H22_004)

(13) *este* ya sea un pedazo de carne dorada / o<alargamiento/> / o depende de lo que<[e]>llos <simultáneo> tengan ganas </simultáneo> (MONR_M11_008)

(14) *este* <alargamiento/>y<alargamiento/>/ pero te falta tiempo // te falta tiempo / entonces / yo creo que<alargamiento/>después de algunos años /

después de que tienes familia / creo que pones en una balanza el el tiempo / los problemas y el dinero (MXLI_H23_004)

(15) *este*<alargamiento/> ¿cosas así interesantes? / mira / no sé<alargamiento/> <silencio/> (CARA_H13_073)

Como se aprecia, la función del marcador *este* en posición inicial de acto es introducir o formular una respuesta a la pregunta realizada, con anterioridad, por el entrevistador y se articula, usualmente, con un alargamiento de la última vocal, es decir, se comporta como una pausa llena que da tiempo al hablante para pensar y elaborar mejor su discurso.

b) Posición intermedia: por otra parte, en los siguientes casos el marcador *este* se sitúa en posición intermedia de acto. Por ejemplo:

(16) <simultáneo> no pero sí </simultáneo/> *este* <alargamiento/> / he // conocido bastante a C o sea porque / mi mamá lo conoce y le ha hecho fritos a él / entonces él la ha ayudado bastante <silencio/> (BARR_M12_026)

(17) <risas = "I"/> no<alargamiento/> con cosas deportivas / ehh béisbol / después jugué algo de futbolito / *este*<alargamiento/> // los deportes ¿no? y / bueno / también era / leía bastante / *este* <alargamiento/> el primer libro que leí así gordo fue<alargamiento/> / La Guerra de las Galaxias / (CARA_H23_085)

(18) habré vivido lo que pasa es que / desde que nací<alargamiento/> hasta más o menos que tenía cinco años / *este* <alargamiento/> estaba / eeh<alargamiento/> / <énfasis> yendo y viniendo </énfasis> entre<alargamiento/> <énfasis> H y L </énfasis> // <simultáneo> ¿no? </simultáneo> (LIMA_M13_037)

(19) y<alargamiento/> luego tenemos que *este* <alargamiento/> después de montar las mesas y poner los platos y los vasos y todo eso/ *este*<alargamiento/> / tenemos que<alargamiento/> / poner un<alargamiento/> *este* también/ plantas acondicionar todo o sea todo todo el lugar (MEXI_H11_078)

En posición intermedia de acto, el marcador *este* puede realizar distintas funciones, por ejemplo, en (16) y (17) su valor es reformulativo. Mientras que en (18) y (19) cumple una función retardataria, pues el hablante presenta una vacilación o titubeo como una especie de pausa llena para continuar con la idea

y no perder el turno de habla, utilizando *este* como un elemento de apoyo, al que popularmente se le reconoce como “muletilla”.

c) Posición final: también se ha encontrado el marcador *este* en posición final de acto e intervención que, según Briz Gómez y Pons Bordería (2010), es la unidad monológica mínima y corresponde a un cambio de emisor. Por ejemplo:

(20) yo no voy a comprar / ¡jamás compraré una computadora! </cita> / ahora / no vivo sin la computadora / por supuesto / ¿no? / y me doy cuenta que es además / súper <simultáneo> *este* </simultáneo> (MEXI_M23_024)

(21) no no no no yo vivía / yo vivía bueno // en ya en las afueras de la ciudad / ¿no? o sea la ciudad ha crecido mucho para afuera / se ha vuelto en eso monstruosa / ya / *este* <alargamiento/> (GUAT_H13_081)

(22) <silencio/> me gusta mucho por<alargamiento/> por la zona<alargamiento/> pues como te digo lo que es el parque / la naturaleza //*este* <alargamiento/> (GUAD_M11_052)

(23) bueno / el barrio me / me gusta mucho / hace veinte años ya que vivo ahí / es un barrio bastante tranquilo // me me gusta mucho sobre todo en la calle donde yo estoy / *este* <alargamiento/> (MONV_H12_006)

La función del marcador *este* al final de acto e intervención es la de ceder el turno al interlocutor, generalmente, acompañado por un alargamiento de la *e* final, pues el hablante pierde la idea o el hilo de la conversación, trayendo como consecuencia la cesión del turno de habla.

4.1.4 Concurrencia de *este* con otros marcadores discursivos

Para terminar nuestro análisis pragmático, nos referiremos al empleo de *este* en concurrencia con otros marcadores discursivos. Por ejemplo:

(24) *pues este* <alargamiento/> / en la televisión // an <palabra_cortada/> anteriormente / usaba mucho el pe <palabra_cortada/> pe <palabra_cortada/> periódico / cuando había poca / poca televisión / ahora pues ya esto está muy / extendido ya ves (GUAD_H31_066)

(25) hoy en día se ve / *pues este* <alargamiento/> // muchos niño<alargamiento/>s metidos en el Internet <silencio/> se dedican a<alargamiento/> // ese / a ese tipo de actividad // y ya olvida<alargamiento/>n lo que es la recreación (LIMA_H22_033)

(26) *entonces este* / pero yo vi cáncer / pero de niños / pediátrico y es muy feo // es muy feo / no es lo mismo así como si lo ves en las // en las películas / que / pues sí te da un sentimiento feo (MEXI_M13_012)

(27) <simultáneo> <ininteligible/> </simultáneo> sí / *entonces este* <alargamiento/> ahí pues juntando plata y y a ver qué se hace / (LIMA_M12_020)

(28) *bueno /este* la verdad es que<alargamiento/> / o sea la proyección que yo veo<alargamiento/> / de la iglesia <silencio/> es que<alargamiento/> / mi iglesia o sea<alargamiento/> / va en<alargamiento/> / en <vacilación/> cada vez más en ampliación (BARR_H13_005)

(29) mmm *bueno /este* / yo cuando empecé que mi mamá / me dio un terreno ahí al lado // (CARA_M21_019)

(30) con otro contemporáneo suyo / pero con el que sí es / eh mm / sí tiene cercanía / que es Jaime Sabines / *¿no?* / *entonces* / *pues bueno /este* es <simultáneo> parte </simultáneo> (MEXI_M33_036)

Hemos verificado una tendencia a la concurrencia del marcador *este* con *pues* en (24) y (25), *entonces* en (26) y (27) y *bueno* en (28) y (29), ya sea en posición inicial o intermedia de acto enunciativo. Al inicio de acto introduce una respuesta y en posición intermedia asume un valor más reformulativo o retardatario. Es importante destacar que sus acompañantes refuerzan las subfunciones antes mencionadas. En (30) el marcador *este* aparece cerrando una serie de cinco partículas, lo que es un caso bastante particular de su capacidad para combinarse con otros marcadores discursivos. Luego de un *¿no?* comprobativo y tres marcadores retardatarios (*entonces*, *pues*, *bueno*) se refuerza esta serie de vacilación discursiva con *este*.

4.2 Análisis de la variación dialectal y social del marcador discursivo *este*

En esta sección, presentaremos nuestros resultados sobre la variación del empleo de *este* como marcador del discurso en el corpus PRESEA, en términos contrastivos, tanto en el nivel dialectal como en el social.

4.2.1 Distribución dialectal

Con respecto al análisis de la variación dialectal del marcador *este*, nos referiremos a las diferencias de uso por continente, país y ciudad, de acuerdo con la muestra

descrita en la sección de metodología.

En primer lugar, la Tabla I especifica los datos de frecuencia de uso del marcador *este* en el corpus PRESEEA en ambos continentes:

Tabla I. Frecuencia absoluta y porcentaje del marcador discursivo *este* en la muestra del PRESEEA según continente.

| Continente | N | % |
|------------|------|------|
| Europa | 53 | 0,8 |
| América | 6221 | 99,2 |
| Total | 6274 | 100 |

Como puede apreciarse, *este* como marcador del discurso se verifica, casi exclusivamente, en el español de América. Se registraron 6274 casos de su uso, de los cuales la gran mayoría se registra en variedades americanas (6221), por lo que su empleo en las variedades peninsulares es, en contraste, muy infrecuente (solo 53). De este modo, hemos podido comprobar, empíricamente, la apreciación general sobre el uso más americano del demostrativo *este* con función de relleno (Kany, 1970 [1945], Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999; Santos Río, 2003; ASALE, 2010; RAE, s.f.).

En segundo término, la Tabla II informa nuestros datos sobre las frecuencias de uso del marcador *este* en cada país incluido en la muestra analizada:

Tabla II. Frecuencia absoluta y porcentaje del marcador discursivo *este* en la muestra del PRESEEA según país.

| País | N | % |
|-----------|------|------|
| México | 3332 | 53,1 |
| Perú | 1011 | 16,1 |
| Uruguay | 837 | 13,3 |
| Venezuela | 712 | 11,3 |
| Colombia | 237 | 3,8 |
| Guatemala | 83 | 1,3 |
| España | 53 | 0,8 |
| Cuba | 8 | 0,1 |
| Chile | 1 | 0,0 |
| Total | 6274 | 100 |

Como puede observarse, la mayor frecuencia de empleo del marcador *este* se observa en hablantes de México. Le siguen los de Perú, Uruguay y Venezuela en un nivel de uso intermedio por sobre el 10%. A continuación, se hallan los de Colombia y Guatemala en un nivel de uso más bajo, pero sobre el 1%. Entre los países que menos emplean este marcador, destaca Chile, al igual que Cuba y España, con una frecuencia inferior al 1%. Nuestros datos coinciden con lo señalado por Kany (1970 [1945]) para Uruguay, Venezuela y Cuba, pero no respecto de Chile. También concordamos con lo indicado por el DA (ASALE, 2010) sobre México, Perú, Uruguay y Cuba, aunque tampoco en relación con Chile. A nuestro juicio, en futuras ediciones, el DA debería corregir la indicación de que en Chile se emplea *este* como fórmula de relleno puesto que los datos no la respaldan.

En tercer lugar, la Tabla III muestra los datos de frecuencia de uso del marcador *este* por cada ciudad considerada en nuestros materiales:

Tabla III. Frecuencia absoluta y porcentaje del marcador discursivo *este* en la muestra del PRESEA según ciudad.

| Ciudad | N | % |
|------------------------|------|------|
| México, D.F. | 1248 | 19,9 |
| Monterrey | 1015 | 16,2 |
| Lima | 1011 | 16,1 |
| Montevideo | 837 | 13,3 |
| Guadalajara | 719 | 11,5 |
| Caracas | 712 | 11,3 |
| Mexicali | 350 | 5,6 |
| Barranquilla | 241 | 3,8 |
| Capital de Guatemala | 78 | 1,2 |
| Santiago de Compostela | 31 | 0,5 |
| Alcalá de Henares | 11 | 0,2 |
| Valencia | 8 | 0,1 |
| La Habana | 8 | 0,1 |
| Málaga | 3 | 0,0 |
| Medellín | 1 | 0,0 |
| Santiago | 1 | 0,0 |
| Total | 6274 | 100 |

De acuerdo con nuestros datos, *este* como marcador discursivo se utiliza en mayor proporción en las ciudades de México, D.F., Monterrey y Lima, sobre todo, en la primera. Se observa también su empleo en un nivel intermedio en las ciudades de Montevideo, Guadalajara y Caracas en un rango de frecuencia sobre el 10%. A este grupo le siguen Mexicali, Barranquilla y Capital de Guatemala con un nivel de uso sobre el 1%. Entre las comunidades donde menos se emplea el marcador discursivo *este*, figuran Santiago, Medellín y Málaga, al igual que La Habana, Valencia, Alcalá de Henares y Santiago de Compostela donde se observa un uso inferior al 1% de los casos. No se registraron casos de Madrid ni de Granada.

4.2.2 Distribución social

En cuanto a la variación social del marcador discursivo *este*, nos referiremos a las diferencias de su empleo, según el sexo, la edad y el nivel de instrucción de los sujetos de la muestra analizada. Para cada factor social se incluyen tanto las frecuencias generales del corpus, como las específicas de cada ciudad considerada en la muestra.

En primer lugar, la Tabla IV expone los datos de frecuencia de uso del marcador *este* en el corpus PRESEEA, de acuerdo con el sexo de los informantes:

Tabla IV. Frecuencia absoluta y porcentaje del marcador discursivo *este* en la muestra del PRESEEA según sexo.

| Sexo | N | % |
|--------|------|------|
| Hombre | 2654 | 42,3 |
| Mujer | 3620 | 57,7 |
| Total | 6274 | 100 |

Asimismo, la Tabla V⁸ especifica las frecuencias de empleo del marcador *este* de acuerdo con el sexo y la ciudad de los informantes:

⁸A partir de esta tabla, cuando corresponda, hemos destacado algunas casillas para facilitar su interpretación.

Tabla V. Frecuencia absoluta y porcentaje del marcador discursivo *este* en la muestra del PRESEA según sexo y ciudad.

| Sexo | Hombre | | Mujer | | Totales | | |
|------------------------|--------|------|-------|------|---------|------|-----|
| | Ciudad | N | % | N | % | N | % |
| Alcalá de Henares | | 6 | 54,5 | 5 | 45,5 | 11 | 100 |
| Barranquilla | | 149 | 61,8 | 92 | 38,2 | 241 | 100 |
| Capital de Guatemala | | 48 | 61,5 | 30 | 38,5 | 78 | 100 |
| Caracas | | 324 | 45,5 | 388 | 54,5 | 712 | 100 |
| Guadalajara | | 302 | 42 | 417 | 58 | 719 | 100 |
| La Habana | | 4 | 50 | 4 | 50 | 8 | 100 |
| Lima | | 377 | 37,3 | 634 | 62,7 | 1011 | 100 |
| Málaga | | 0 | 0 | 3 | 100 | 3 | 100 |
| Medellín | | 1 | 100 | 0 | 0 | 1 | 100 |
| Mexicali | | 84 | 24 | 266 | 76 | 350 | 100 |
| México, D.F. | | 637 | 51 | 611 | 49 | 1248 | 100 |
| Monterrey | | 357 | 35,2 | 658 | 64,8 | 1015 | 100 |
| Montevideo | | 341 | 40,7 | 496 | 59,3 | 837 | 100 |
| Santiago | | 1 | 100 | 0 | 0 | 1 | 100 |
| Santiago de Compostela | | 21 | 67,7 | 10 | 32,3 | 31 | 100 |
| Valencia | | 2 | 25 | 6 | 75 | 8 | 100 |
| Totales | | 2654 | 42,3 | 3620 | 57,7 | 6274 | 100 |

En general, se observa que el marcador *este* es empleado, principalmente, por hablantes mujeres. Esta tendencia se observa en las comunidades de Mexicali, Monterrey, Lima, Montevideo y Guadalajara. Por el contrario, en las comunidades de Barranquilla y Capital de Guatemala *este* como marcador es empleado, mayoritariamente, por hablantes hombres. En las otras comunidades no mencionadas, el uso del marcador es similar entre hombres y mujeres o la cantidad total de casos es insuficiente para determinar una tendencia. Nuestros datos concuerdan solo de manera parcial con lo señalado por Soler (2008), esto es, que el uso del marcador *este* en México, D.F. es mayoritario en hombres, debido a que las diferencias son poco significativas. Aunque Oaxaca no está incluida en la muestra, en general, sí coincidimos con Mayr y Harjus (2024) quienes indican que dicha partícula se da más en el discurso de las mujeres.

En segunda instancia, la Tabla VI presenta los datos de frecuencia de uso del marcador *este*, de acuerdo con la edad de los informantes:

Tabla VI. Frecuencia absoluta y porcentaje del marcador discursivo *este* en la muestra del PRESEEA según edad.

| Edad | N | % |
|----------|------|------|
| 20-34 | 2066 | 32,9 |
| 35-54 | 2342 | 37,3 |
| 55 y más | 1866 | 29,7 |
| Total | 6274 | 100 |

Además, la Tabla VII especifica las frecuencias de empleo del marcador *este* de acuerdo con la edad y la ciudad de los informantes:

Tabla VII. Frecuencia absoluta y porcentaje del marcador discursivo *este* en la muestra del PRESEEA según edad y ciudad.

| Edad | 20-34 | | 35-54 | | 55 y más | | Totales | |
|------------------------|-------|------|-------|------|----------|------|---------|-----|
| | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Alcalá de Henares | 6 | 54,5 | 2 | 18,2 | 3 | 27,3 | 11 | 100 |
| Barranquilla | 123 | 51 | 87 | 36,1 | 31 | 12,9 | 241 | 100 |
| Capital de Guatemala | 59 | 75,6 | 18 | 23,1 | 1 | 1,3 | 78 | 100 |
| Caracas | 183 | 25,7 | 328 | 46,1 | 201 | 28,2 | 712 | 100 |
| Guadalajara | 363 | 50,5 | 73 | 10,2 | 283 | 39,4 | 719 | 100 |
| La Habana | 4 | 50 | 4 | 50 | 0 | 0 | 8 | 100 |
| Lima | 485 | 48 | 321 | 31,8 | 205 | 20,3 | 1011 | 100 |
| Málaga | 0 | 0 | 1 | 33,3 | 2 | 66,7 | 3 | 100 |
| Medellín | 0 | 0 | 1 | 100 | 0 | 0 | 1 | 100 |
| Mexicali | 96 | 27,4 | 156 | 44,6 | 98 | 28 | 350 | 100 |
| México, D.F. | 320 | 25,6 | 560 | 44,9 | 368 | 29,5 | 1248 | 100 |
| Monterrey | 221 | 21,8 | 481 | 47,4 | 313 | 30,8 | 1015 | 100 |
| Montevideo | 188 | 22,5 | 295 | 35,2 | 354 | 42,3 | 837 | 100 |
| Santiago | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 100 | 1 | 100 |
| Santiago de Compostela | 18 | 58,1 | 8 | 25,8 | 5 | 16,1 | 31 | 100 |
| Valencia | 0 | 0 | 7 | 87,5 | 1 | 12,5 | 8 | 100 |
| Totales | 2066 | 32,9 | 2342 | 37,3 | 1866 | 29,7 | 6274 | 100 |

A nivel general, se observa que el empleo de *este* como marcador discursivo es bastante similar entre los tres grupos de edad, sin diferencias porcentuales notables,

salvo un leve predominio en el grupo de edad intermedia. Por ciudad se observa que en las comunidades de Capital de Guatemala, Barranquilla, Guadalajara y Lima este marcador se emplea con mayor frecuencia entre hablantes de 20 a 34 años, mientras que en Monterrey, Caracas, México, D.F. y Mexicali es empleado con mayor frecuencia por hablantes de 35 a 54 años. Solo en Montevideo se observa una mayor frecuencia de uso en hablantes de 55 años y más. Para las otras comunidades la distribución es relativamente similar para los tres tramos de edad o la cantidad total de casos es insuficiente.

En tercer lugar, la Tabla VIII muestra los datos de frecuencia de uso del marcador *este*, de acuerdo con el nivel de instrucción de los informantes:

Tabla VIII. Frecuencia absoluta y porcentaje del marcador discursivo *este* en la muestra del PRESEA según nivel de instrucción.

| Nivel | N | % |
|---------|------|------|
| Bajo | 1825 | 29,1 |
| Medio | 2036 | 32,5 |
| Alto | 2413 | 38,5 |
| Totales | 6274 | 100 |

Igualmente, la Tabla IX especifica las frecuencia de empleo del marcador *este* de acuerdo con el nivel de instrucción y la ciudad de los informantes:

Tabla IX. Frecuencia absoluta y porcentaje del marcador discursivo *este* en la muestra del PRESEA según nivel de instrucción y ciudad.

| Nivel | Bajo | | Medio | | Alto | | Totales | |
|----------------------|------|------|-------|------|------|------|---------|-----|
| | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ciudad | | | | | | | | |
| Alcalá de Henares | 2 | 18,2 | 1 | 9,1 | 8 | 72,7 | 11 | 100 |
| Barranquilla | 35 | 14,5 | 45 | 18,7 | 161 | 66,8 | 241 | 100 |
| Capital de Guatemala | 24 | 30,8 | 12 | 15,4 | 42 | 53,8 | 78 | 100 |
| Caracas | 203 | 28,5 | 154 | 21,6 | 355 | 49,9 | 712 | 100 |
| Guadalajara | 232 | 32,3 | 261 | 36,3 | 226 | 31,4 | 719 | 100 |
| La Habana | 1 | 12,5 | 3 | 37,5 | 4 | 50 | 8 | 100 |
| Lima | 256 | 25,3 | 297 | 29,4 | 458 | 45,3 | 1011 | 100 |
| Málaga | 0 | 0 | 2 | 66,7 | 1 | 33,3 | 3 | 100 |
| Medellín | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 100 | 1 | 100 |

Continuación Tabla IX.

| Nivel | Bajo | | Medio | | Alto | | Totales | |
|------------------------|--------|------|-------|------|------|------|---------|-----|
| | Ciudad | N | % | N | % | N | % | N |
| Mexicali | 157 | 44,9 | 142 | 40,6 | 51 | 14,6 | 350 | 100 |
| México, D.F. | 331 | 26,5 | 356 | 28,5 | 561 | 45 | 1248 | 100 |
| Monterrey | 210 | 20,7 | 496 | 48,9 | 309 | 30,4 | 1015 | 100 |
| Montevideo | 367 | 43,8 | 247 | 29,5 | 223 | 26,2 | 837 | 100 |
| Santiago | 1 | 100 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 100 |
| Santiago de Compostela | 3 | 9,7 | 16 | 51,6 | 12 | 38,7 | 31 | 100 |
| Valencia | 3 | 37,5 | 4 | 50 | 1 | 12,5 | 8 | 100 |
| Totales | 1825 | 29,1 | 2036 | 32,5 | 2413 | 38,5 | 6274 | 100 |

En general, se observa que *este* como marcador discursivo se emplea más por hablantes del nivel de instrucción alto. Por ciudad esta tendencia es más notoria en Barranquilla, Capital de Guatemala, Caracas, Lima y México, D.F. En Monterrey se verificó un uso mayoritario en hablantes de nivel de instrucción medio. Por su parte, en Mexicali y Montevideo este marcador fue más frecuente entre hablantes del nivel de instrucción bajo. En las otras comunidades, el uso del marcador *este* es similar entre los niveles de instrucción de los informantes o la cantidad de casos no es suficiente. Con respecto a este factor, nuestros hallazgos no coinciden con los de Soler (2008) quien afirma que en ciudad de México el marcador *este* es más frecuente en el nivel sociocultural bajo. Mayr y Harjus (2024), por su parte, no encuentran diferencias diastráticas en sus materiales de Oaxaca.

Finalmente, la Tabla X presenta los resultados de la aplicación de la prueba de significación estadística (Tablas de contingencia), a efecto de medir el grado de asociación entre el empleo del marcador discursivo *este* y los factores sociales en las distintas ciudades consideradas en la muestra:

Tabla X. Resultados de las pruebas de significación estadística de asociación entre las frecuencias por ciudad del marcador discursivo *este* en la muestra del PRESEA y los factores sociales de los sujetos.

| Factor | Chi cuadrado | P | V de Cramer |
|----------------------|--------------|-------|-------------|
| Sexo-género | 186,952 | 0,000 | 0,173 |
| Edad | 700,014 | 0,000 | 0,236 |
| Nivel de instrucción | 534,123 | 0,000 | 0,206 |

Por lo que respecta a las ciudades de la muestra, encontramos valores de significación estadística para los tres factores sociales (sexo, edad y nivel de instrucción). No obstante, los valores de la V de Cramer indican una fuerza de asociación entre variables que es débil.

5. CONCLUSIONES

En síntesis, podemos destacar los siguientes hallazgos de nuestro estudio sobre el empleo de *este* como marcador del discurso en el corpus PRESEEA:

1) Sobre su funcionamiento pragmático:

La función principal de *este* es la de un marcador metadiscursivo de relleno o retardatario del decir. Es una expresión de anclaje discursivo que se ha pragmatizado, con base en su valor deíctico, para que el hablante manifieste su intención de seguir hablando y de elaborar un discurso coherente. Se constató su uso en las posiciones inicial, intermedia y final, las que están vinculadas con las funciones secundarias de introducción de respuesta, retardación del discurso y cesión del turno, respectivamente. Además, se comprobó la concurrencia del marcador *este* con las partículas *pues*, *entonces* y *bueno* que tienden a reforzar su función retardataria principal. De acuerdo con Delbecque (2013) y Mayr y Harjus (2024), podríamos señalar que el marcador discursivo *este* tiene un valor indexical, a nivel pragmático, que señala cómo debe procesarse la vacilación del hablante. Dicha indexicalidad pragmática deriva de su naturaleza deíctica que le permite actuar como una especie de “ancla subjetiva” a la situación de enunciación.

2) Sobre su distribución dialectal:

Se verificó que el empleo de *este* como marcador discursivo es predominante en variedades del español de América. Se usa muy poco en variedades del español europeo. La marcación regional general para la acepción como interjección de duda de *este* que aparece en el DLE (RAE, s.f.) es adecuada, pues indica que se usa más en América. Sin embargo, la inclusión de Chile en la marcación regional del DA (ASALE, 2010) de *este* con dicho valor debería rectificarse. También, tendría que revisarse su incorporación en el DUECH (Academia Chilena de la Lengua, 2010) porque su empleo en Chile es muy restringido. El uso de *este* como marcador discursivo se da mucho más en México. Le siguen a bastante distancia los recuentos de Perú, Uruguay y Venezuela. Se encontraron más ejemplos en las muestras del PRESEEA de México, D.F., Monterrey y Lima. Le siguen Montevideo, Guadalajara y Caracas. En línea con lo planteado por Carranza (2015) y Rojas (2023), podríamos postular que el marcador *este* tiene un valor

indexical, a nivel dialectal, que señala una identidad regional americana general y específica de aquellos países y aquellas comunidades en las que más se lo emplea. Por ejemplo, de acuerdo con nuestros datos, podría ser considerado una marca identitaria de “mexicanidad” para los hablantes de dicho país.

3) Sobre su distribución social:

Este como marcador discursivo se usa más en el discurso elaborado por las mujeres de la muestra. Esta tendencia se observa en particular en las comunidades de habla de las ciudades de Mexicali, Monterrey, Lima, Montevideo y Guadalajara. En general, no se aprecian diferencias notorias en su empleo en los tres grupos de edad. Sin embargo, en las comunidades de las ciudades de Capital de Guatemala, Barranquilla, Guadalajara y Lima se da más en hablantes del grupo etario entre 20 y 34 años. El marcador discursivo *este* se usa más en el discurso construido por los sujetos del grupo de nivel de instrucción alto con estudios superiores. Esta tendencia se aprecia de modo más notorio en las comunidades de habla de las ciudades de Barranquilla, Capital de Guatemala, Caracas, Lima y México, D.F. El hecho de que, en general, el marcador discursivo *este* lo empleen más las mujeres y los sujetos de nivel de instrucción superior podría estar indicando que, en cierta medida, se ha ido superando su falta de prestigio basado en el estereotipo de consistir en una “muletilla innecesaria”.

Para finalizar, entre las proyecciones de nuestro estudio, destacamos la necesidad de extender el análisis a otras comunidades de habla incluidas en el corpus del PRESEEA. En particular, sería óptimo contar con muestras del español de Argentina, en el cual, por lo que señalan las fuentes bibliográficas, existe un intenso empleo de *este* como marcador retardatario. En concreto, con posterioridad a nuestro análisis, la muestra correspondiente a la ciudad de Buenos Aires se subió a la plataforma electrónica del PRESEEA, por lo cual ya puede accederse a ella. Por otro lado, sería interesante contrastar el funcionamiento pragmático y la variación dialectal y social del marcador *este* con la de *esto* que también, por lo que refiere la bibliografía, se emplea más en comunidades del español peninsular y cubano.

REFERENCIAS

Academia Chilena de la Lengua. (2010). *Diccionario de uso del español de Chile*. Santiago: MN Editorial= DUECH.

Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE). (2010). *Diccionario de americanismos*. Lima: Santillana Ediciones Generales= DA.

Beinhauer, W. (1968 [1958]). *El español coloquial*. Madrid: Editorial Gredos.

Briz Gómez, A. (2001). *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmagramática*. Barcelona: Ariel.

Briz Gómez, A. & Pons Bordería, S. (2010). Unidades, marcadores discursivos y posición. En Ó. Loureda & E. Acín (Coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy* (pp. 327-358). Madrid: Arco Libros.

Briz Gómez, A., Pons Bordería, S. & Portolés Lázaro, J. (Coords.). (2008). *Diccionario de partículas discursivas del español* [en línea] www.dpde.es [10/01/2025]= DPDE.

Carbonero Cano, P. & Santana Marrero, J. (2010). Marcadores del discurso, variación dialectal y variación social. En Ó. Loureda & E. Acín (Coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy* (pp. 497-521). Madrid: Arco Libros.

Carranza, I. (2015). *Conversación y deixis de discurso*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/135318>

Cestero Mancera, A. M. (2024). El uso de los apéndices interrogativos de control de contacto varía en el habla de Madrid, *¿eh?*, y ha variado, *¿sabes?* Un estudio sociolingüístico en tiempo real. *Oralia. Análisis del Discurso Oral*, 27(2), 9-53. <https://doi.org/10.25115/oralia.v27i2.9844>

Cortés Rodríguez, L. (1998). Marcadores del discurso y análisis cuantitativo. En M. Martín Zorraquino & E. Montolío (Eds.), *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis* (pp.143-160). Madrid: Arco Libros.

Cortés Rodríguez, L. & Camacho, M. (2005). *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*. Madrid: Arco Libros.

Delbecque, N. (2013). Anclaje experiencial y epistémico de los demostrativos no situacionales en español. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 1(2), 85-170. <https://doi.org/10.19130/iifl.adel.1.2.2013.90>

Eiguren, L. J. (1999). Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas. En I. Bosque & V. Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 929-972). Madrid: Espasa-Calpe.

Fuentes Rodríguez, C. (2008). La aproximación enunciativa. *Lingüística Española Actual* 30(2), 223-258.

Fuentes Rodríguez, C. (2009). *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco Libros.

Fuentes Rodríguez, C., Placencia, M. E. & Palma-Fahey, M. (2016). Regional pragmatic variation in the use of the discourse marker *pues* in informal talk among university students in Quito (Ecuador), Santiago (Chile) and Seville (Spain). *Journal of Pragmatics*, 97, 74-92. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2016.03.006>

García Negroni, M. M. & Libenson, M. (2015). Para una descripción polifónica de la evidencialidad. Subjetividad y estructuras evidenciales con pronombres demostrativos neutros. En M. M. García Negroni (Ed.), *Sujeto(s), alteridad y*

polifonía. Acerca de la subjetividad en el lenguaje y el discurso (pp. 7-50). Buenos Aires: Ampersand.

González Ormazábal, S. & San Martín Núñez, A. (2018). Los marcadores discursivos de relleno en el habla santiaguina: análisis pragmático y sociolingüístico. *Lenguas Modernas*, 51, 99-122.

Gumperz, J. (1982). *Discourse Strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.

Kany, Ch. (1970 [1945]). *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.

Langacker, R. W. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar*, vol. 1. Stanford: Stanford University Press.

Loureda Lamas, Ó. & Acín, E. (2010). *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco Libros.

Martín Zorraquino, M. & Portolés Lázaro, J. (1999). Los marcadores del discurso. En I. Bosque & V. Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3 (pp. 4051-4213). Madrid: Espasa.

Mayr, P. & Harjus, J. (2024). Pronombre o adjetivo demostrativo o *este*... marcador del discurso: El uso del marcador del discurso *este* en el español de México. *Linguistik Online*, 127(3), 107-131. <https://doi.org/10.13092/lo.127.11090>

Pardo Llibrer, A. (2023). Aproximadores y aproximativos. En torno a la vinculación de la aproximación con la vaguedad. *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 61 (2), 43-69. <http://dx.doi.org/10.29393/rla61-10aaap10010>

Placencia, M. E. & Fuentes Rodríguez, C. (2019). Introducción. Variación regional en el uso de marcadores del discurso en español. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 17, 1(33), 7-14. https://www.iberoamericana-vervuert.es/introducciones/introduccion_R162985.pdf

Pons Bordería, S. (2000). Los conectores. En A. Briz & Val. Es. Co (Eds.), *Cómo se comenta un texto coloquial* (pp. 193-220). Barcelona: Ariel.

Portolés Lázaro, J. (2005). *Pragmática para hispanistas*. Madrid: Editorial Síntesis.

Real Academia Española (RAE). (s.f.). *Diccionario de la lengua española*, 23^a ed. [versión 23.8 en línea] <https://dle.rae.es> [07/01/2025]= DLE.

Real Academia Española (RAE) y Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE). (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.

Rojas Inostroza, C. (2023). Marcadores del discurso e indexicalidad. Una lectura del comportamiento pragmático de *en plan*, *onda* y *tipo* desde la sociolingüística de la identidad. *Pragmática Sociocultural/ Sociocultural Pragmatics*, 11(1), 23-41. <https://doi.org/10.17710/soprag.2023.11.1.rojas2>

Ruiz González, N. (2020). Los reformuladores de recapitulación en el corpus PRESEEA de Granada. *ELUA. Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 34, 193-212. <https://doi.org/10.14198/ELUA2020.34.9>

Sandoval Cárcamo, J. & San Martín Núñez, A. (2024). Análisis del funcionamiento pragmático y la distribución regional de los marcadores interrogativos de control de contacto en el corpus PRESEEA. Datos de las comunidades de

Madrid, Málaga, Ciudad de México y Santiago de Chile. *Oralia. Análisis del Discurso Oral*, 27(1), 133-159. <https://doi.org/10.25115/oralia.v27i1.8689>

San Martín Núñez, A. (2011). Los marcadores interrogativos de control de contacto en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Boletín de Filología*, 46(2), 135-166. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032011000200006>

San Martín Núñez, A. (2020a). Marcadores discursivos y variedades del español: el español de América. *Archiletras Científica*, 4, 217-229.

San Martín Núñez, A. (2020b) *Por último* como operador argumentativo en español: función pragmática y variación regional con datos del corpus PRESEEA. *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 58(2), 93-116. <http://dx.doi.org/10.29393/rla58-10puas10010>

San Martín Núñez, A. (2021). La variación de los marcadores del discurso en el español hablado en Santiago de Chile. En B. M. A. Rogers & M. A. Figueroa Candia (Eds.), *Lingüística del castellano chileno: Estudios sobre variación, innovación, contacto e identidad/ Chilean Spanish Linguistics: Studies on variation, innovation, contact, and identity* (pp. 309-335). Wilmington, DE: Vernon Press.

San Martín Núñez, A. & Rojas Inostroza, C. (2023). Los marcadores de reformulación de distanciamiento en español: patrones sociolingüísticos y geolocales. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 94, 65-77. <https://doi.org/10.5209/clac.84707>

Santana Marrero, J. (2023). Análisis funcional y sociolingüístico de los principales marcadores de reformulación en el corpus PRESEEA de Sevilla. *Boletín de Filología*, 58(2), 479-512. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032023000200479>

Santos Río, L. (2003). *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.

Soler Arechalde, M. Á. (2008). Algunos factores determinantes y contextos de uso para el marcador discursivo *este...* en el habla de la ciudad de México. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 46, 155-168. <https://revistas-filologicas.unam.mx/anuario-letras/index.php/al/article/view/1065/1063>

Valencia Espinoza, A. (2014). Marcadores del discurso en Santiago de Chile. *Cuadernos de la ALFAL*, 5, 246-276.

Valencia Espinoza, A. & Vigueras, A. (Coords.). (2015). *Más sobre marcadores hispánicos. Usos de España y América en el corpus de estudio de la norma culta*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

